

Mesa de diálogo: disminuyen expectativas

Alejandra Fiabane

La división es evidente. No moviliza a todo el país, pero mueve a los polos. Tema central: violaciones a los derechos humanos; ya sean los de Augusto Pinochet, detenido en Londres, o los de algunos de los detractores de su régimen. La mesa de diálogo parecía ir avanzando, pero un escueto comunicado público del Ejército obligó a bajar las expectativas y echó por tierra lo que parecía la única conclusión obtenida hasta el momento: la identificación de las personas detenidas desaparecidas.

Los procesos de reunir a sociedades fracturadas son complejos en todo el mundo y han dado origen a distintas vías e intentos (ver recuadro). En Chile, el primer esfuerzo fue la Comisión de Verdad y Reconciliación que, dirigida por Raúl Rettig durante el gobierno de Patricio Aylwin, pretendió dar cuenta de la verdad de los hechos. Se identificaron los casos de detenidos desaparecidos y algunas circunstancias de su muerte, pero prácticamente ningún paradero de restos. La labor fue continuada por la Comisión de Reparación y Reconciliación, que adjuntó nuevos nombres pero poco ha podido hacer respecto de la ubicación de cuerpos.

La detención de Pinochet en Londres dio origen a que en Chile se presentaran querrelas en contra del general (R). En paralelo, una reinterpretación de la ley de amnistía dio nuevo curso a procesos judiciales vinculados a casos de derechos humanos, que decantaron en detenciones y procesamiento de militares en retiro, aumentando los niveles de tensión.

► MESA DE DIALOGO. Es entonces cuando surge la mesa de diálogo, diseñada e implementada por el ministro de Defensa, Edmundo Pérez Yoma, quien logró sentar en una mesa -si no a las partes- por lo menos a sus representantes. Es así como juntó a diversos personajes de reconocido prestigio profesional en el campo de las ciencias sociales, a embajadores de las distintas ramas de las fuerzas armadas y a abogados de derechos humanos.

Luego de una diluida ronda de presentaciones, el anfitrión -Pérez Yoma- convocó a los participantes a trabajar en dos comisiones: una de revisión histórica de los últimos 30 años -demanda sentida por los uniformados-



Marcelo Hernández

DISCREPANCIAS El Ejército no se da por enterado de listado de desaparecidos.

La instancia de conversaciones que pretende resolver materias pendientes en materia de derechos humanos parece haber sido mal interpretada. No habrá intercambio "oficial" de información.

EXPERIENCIAS

Lo difícil de buscar la paz

► En la presente década, han sido dos los intentos de reconciliación nacional que se han desarrollado en el mundo, uno exitoso y el otro en vías de estancarse:

► **Sudáfrica:** Tras décadas de división racial, al fin del régimen de apartheid el país inició su proceso de verdad y reconciliación, usando nombre y ejemplo de la comisión Rettig. Sin embargo, a diferencia de Chile, la comisión se dividió en tres instancias: una encargada de establecer la verdad respecto de violaciones a los derechos humanos, otra de reparación y reconciliación; así como una encargada de dictar amnistías. Esta última sólo veía los casos de quienes confesaron por su propia voluntad los crímenes, por lo que luego de una primera declaración todos los involucrados en transgresiones comenzaron a entregar información. Finalmente, con cerca de 20 mil testimonios, se esclarecieron los hechos, entre los cuales se aclaró que el Congreso Nacional Africano (CNA),

partido del ex presidente Nelson Mandela, también cometió violaciones a los derechos humanos en la lucha contra el apartheid.

► **Irlanda:** Un acuerdo de paz puso fin a 30 años de conflictos armados entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte, los que tuvieron un saldo de 3 mil 200 muertos y 37 mil heridos. Luego de diversos intentos, el Ejército Republicano Irlandés (IRA) estableció en 1997 un cese al fuego. El 10 de abril de 1998 se logró un acuerdo que es votado a ambos lados de la frontera irlandesa: en la república obtiene el 95% de acuerdo; en el Ulster, el 71%. En septiembre de ese año, la Asamblea Autónoma del Ulster celebra su primera sesión. Comienza el desarme, se libera a terroristas detenidos, pero empieza un tenso proceso para que los partidos concuerden la formación de un Ejecutivo autónomo, lo que hasta la fecha no se ha logrado.

dos que explican los contextos de los sucesos ocurridos durante la administración del ahora senador vitalicio- y otra de ubicación de los restos de detenidos desaparecidos y esclarecimiento de las circunstancias de su muerte, demanda fundamental de quienes han llevado los casos judiciales vinculados a estas situaciones.

Monseñor Sergio Valech, encargado de conducir esta comisión salió satisfecho del encuentro del miércoles pasado, ya que -

aunque no se había resuelto aún el tema más polémico, que es dar con una fórmula concreta de entrega y recepción de información- al menos se había "rayado la cancha" respecto del ámbito de trabajo, circunscrito a un listado proporcionado por el único ente institucional facultado para fijar los límites: la Corporación de Reparación y Reconciliación, que dio cuenta de 1.046 casos de cuerpos no recuperados y 243 casos de muertos encontrados, respecto de

los cuales -en su mayoría- no se han aclarado las circunstancias del deceso.

El Ejército negó haber sido informado al respecto y aseguró que el general Juan Carlos Salgado -su representante en la instancia de conversaciones- no había recibido alguna lista. Con sorpresa reaccionó el abogado Héctor Salazar: "¡Pero si estaban presentes y Salgado no se opuso cuando se entregó la información!", sostuvo.

¿Los uniformados patearon el tablero?

► OTRO ENFOQUE. Desde la mesa de diálogo existen versiones "neutrales". Sin querer pelear con nadie, uno de los miembros asegura que "tanto el Ejército como quienes entregaron información el jueves tienen razón".

Lo explica: "Son distintos niveles".

Efectivamente se entregó una estadística, acotando el nivel de trabajo de la comisión, pero no se entregó nada adicional a la lista Rettig corregida, que se conoce desde hace tiempo. Sin embargo, "desde el principio se dijo que la mesa no es un tribunal ni puede asumir una función similar" y tampoco es posible afirmar que haya "un traspaso oficial de antecedentes de una institución a otra", razón por la cual el Ejército no tendría por qué darse por notificado de listado alguno.

Entonces, ¿qué le queda a la mesa? "Está estructurada para buscar caminos que favorezcan el conocimiento de la verdad y, desde esa base, justicia y perdón", recuerda el integrante de la instancia, quien además destaca que "el diálogo es un fin en sí mismo".

La mesa no es bolsa de datos y conducto directo, porque se reemplazaría instituciones; ni un órgano decisorio del que emanen acuerdos o resoluciones. "Involucra un camino largo y fatigoso que va rindiendo frutos, como su propia consolidación", insiste.

Y advierte que quienes esperan resultados inmediatos están equivocados.

Surge la interrogante de cuál es entonces la diferencia con los procedimientos diseñados anteriormente, que sólo han permitido que en los últimos 10 años se hayan esclarecido dos o tres casos anualmente. Según el conductor de la comisión, monseñor Valech, "la naturaleza humana es bastante extraña. Uno no es capaz de dominar su propio corazón; ¿podría dominar los ajenos? Quedémonos tranquilos. Cada uno responde por sí mismo".